

## EL TURISMO COMO FENÓMENO HISTÓRICO

Carlos Alberto Cioce Sampaio\*  
Universidad Federal de Blumenau  
Blumenau - Brasil

**Resumen:** Este trabajo tiene como objetivo presentar un análisis del al turismo dentro del contexto histórico, considerándolo en toda su complejidad y agregando las referencias bibliográficas de las ciencias humanas y ambientales. Desde la epistemología se ve la necesidad de incorporar al debate científico algunos tipos de racionalidad y conocimientos que forman parte de procesos y experiencias nuevas que no necesariamente utilizan la racionalidad utilitarista-individualista. Esta racionalidad, a su vez, es una de las causantes de la disminución de los beneficios de la actividad turística en las comunidades receptoras.

**PALABRAS CLAVE:** sociología del turismo, historia del turismo, racionalidad.

**Abstract:** El Turismo como Fenómeno Histórico. This paper based on bibliographical references of Humanities, Environmentalism and Applied Social Sciences. It's objective suggests propositions that enlarges the understanding of Tourism. Methodologically, it incorporated in the scientific debate types of rationality and knowledge in processes that share new experiences which, not always, are necessarily used of the individualistic utilitarian rationality, originated from the estrangement of the benefits caused by the tourist activity to the receivable communities.

**KEY WORDS:** tourism's sociology; tourism's history; rationality

### INTRODUCCIÓN

Al ser un fenómeno es turismo puede ser observado en el contexto histórico, económico-administrativo, socio-filosófico y ambiental. Estos contextos son interdependientes, interactuando el uno con el otro ya sea complementándose o contradiciéndose. En esa encrucijada de relaciones, el objetivo de este trabajo consiste en analizar al turismo en su carácter de fenómeno histórico con el fin de comprender mejor su complejidad.

La perspectiva del turismo como fenómeno histórico propone describir y estudiar algunos presupuestos que consecuentemente podrían rescatar y construir una acción social que mediatice mejor los intereses de las comunidades receptoras como lo es el *trade* de los destinos turísticos. Así, podría reducirse el vacío existente entre estos dos elementos que, equivocadamente, muchas veces son considerados extremos opuestos. En esta dirección se

---

\* Profesor de los programas de Postgrado en Administración y Desarrollo Regional de la Universidad Regional de Blumenau, Brasil; Coordinador del Núcleo de Estudios Complejos en Estrategias Organizacionales; e Investigador del Núcleo de Medio Ambiente y Desarrollo del Programa de Postgrado en Sociología Política de la Universidad Federal de Santa Catarina, Brasil. E-mail: sampaio@furb.br

desea superar la óptica de las ciencias sociales aplicadas, incorporando las ciencias humanas, exactas y ambientales. Con ello se tiene la expectativa de que este estudio pueda ser una obra de referencia para la sociología del turismo y disciplinas afines, insertas tanto en los cursos de grado como en los programas de postgrado en turismo y sus derivados, como hotelería, esparcimiento y eventos.

Este trabajo fue escrito a partir de ensayos, investigaciones bibliográficas y prácticas sociales de intervención realizadas en el ámbito de investigaciones vinculadas a programas de postgrado.

## HISTORIA

La historia es una ciencia que estudia un conjunto de conocimientos relativos al pasado de la humanidad en su dimensión espacio-temporal.

La humanidad es una forma de vida, aunque no se encuentre entre las primeras que surgieron hace aproximadamente más de dos mil millones de años atrás. La historia humana o, mejor dicho pre- humana es más reciente. En la era Cenozoica -más precisamente en el Oligoceno (aproximadamente hace diez millones de años) surgía el antropeide, el primer eslabón del hombre contemporáneo con gran semejanza al simio (mono). A partir del Mioceno (aproximadamente hace cuatro millones de años) aparecieron los primeros *homínidos* ya más parecidos al hombre. En el período Cuaternario, en el Pleistoceno, conocida también como la Era Glacial (entre 100.000 a 50.000 años atrás) aparece el *homo sapiens*, o sea el hombre con sus características actuales. En el Holoceno (pasaje del Neolítico al Neolítico, 12.000 años atrás) se iniciaron los ciclos de la civilización humana ocasionados, por un lado, por el aumento poblacional y, por el otro, por el agotamiento de los recursos naturales de las comunidades donde habitaban. Ambos factores fueron acelerados por el advenimiento de algunas tecnologías que hasta entonces sólo se habían introducido en la agricultura (Cavalli-Sforza 1998). A partir de este período surgen las primeras comunidades domésticas que supuestamente contienen los elementos constitutivos del fenómeno turismo.

## ANTIGÜEDAD

La historia, en forma general, señala que uno de los mayores legados ha sido dejado por la civilización egipcia, pero hay indicios de que la civilización *seleucida* (de origen asiático) tuvo mayor influencia en la formación de las ciudades-estado (típicas de los imperios Griego y Romano), así como en una serie de religiones sincretistas como el cristianismo y el Islam. No obstante, hay mayores conocimientos sobre los egipcios debido al clima y por la capacidad de conservación de los objetos arqueológicos con que cuenta el suelo del Alto Egipto (Toynbee 1948).

En las primeras civilizaciones humanas hubo gran actividad productiva en las regiones prósperas con abundancia de recursos naturales, como por ejemplo la Mesopotamia. La agricultura y casi en la misma medida la pesca, fueron los mayores legados que las primeras civilizaciones humanas dejaron a las culturas subsiguientes. Este período es conocido por la formación de comunidades domésticas humanas que, a diferencia de los movimientos nómades, se fueron asentando. Practicaban la agricultura y de ellas nació el concepto de propiedad. En cambio la caza, la recolección y la pesca rupestre son actividades típicas de las comunidades migratorias (Enciclopedia 1995; Toynbee 1948; Weber 1947).

Se cree que fue en el ámbito de las comunidades domésticas donde se generaron las condiciones ideales para el surgimiento de las primeras comunidades con características receptoras para el turismo.

Las comunidades domésticas se caracterizaban por la permanencia de los grupos humanos en un mismo lugar. Estos grupos (sin un excesivo rigor taxonómico) estaban constituidos por una comunidad sexual duradera representada por la familia (padre, madre, hijo), con relaciones matrimoniales entre hijos de padres diferentes, y relaciones de vecindad con otras familias. Eran comunes los desplazamientos entre las comunidades con el fin de acceder a los mercados, participar en fiestas y también para encontrar cónyuges potenciales; pero no como forma de reasentamiento (Weber 1947; Cavalli-Sforza 1998).

El tipo de producción y distribución de estas comunidades primitivas era el "principio de domesticidad", o sea, de uso propio. Los griegos lo denominaban *oekonomia*, término originario de la palabra economía, un padrón de grupo cerrado al igual que la comunidad doméstica. Sin embargo, no debe pensarse que la domesticidad utilizaba un *ethos* utilitarista, ya que no existía en ella la motivación de la ganancia (cálculo individual) ni la institución del mercado (Polany 1957).

Este tipo de comunidad subsistió a causa de la sociabilidad de sus miembros y no en función de salvaguardar intereses individuales en la posesión de bienes materiales. Para que una sociedad perdure, es decir que genere bienestar social, es necesario que se realicen acuerdos, sean tácitos o implícitos (Polany 1957).

Desde esta perspectiva, el turismo puede ser considerado como un acuerdo para posibilitar el desplazamiento de personas entre comunidades. Más allá de los acuerdos, la comunidad doméstica prescindía de la utilización de instrumentos que mejorasen la vida de sus miembros e igualmente existía una discriminación contra los extranjeros (por ejemplo, el hecho de que los atenienses consideraban que los extranjeros no tenían los mismos derechos que los ciudadanos de la *Polis* - Ciudad-Estado griega) (Aristóteles 1967; Agustines 1969).

El turismo es un instrumento (prescindiendo de manipulación) que facilita el desplazamiento humano, o sea, presupone la coordinación de algunas actividades como hospedaje, comidas y esparcimiento para que el evento turístico se lleve a cabo. Se puede citar la realización de los primeros juegos olímpicos. Asimismo, la civilización griega fue un hito en la historia de la humanidad por recontextualizar, rediseñar y explicar los fenómenos de la naturaleza y el pensamiento humano -tal como aparecen descritas en las metáforas de la mitología griega-, contraponiendo la razón y la pasión humanas (Enciclopedia 1995; Bulfinch 1966).

En este contexto nació la filosofía, rescatando los verdaderos valores de la integridad humana sintetizados en la dimensión intelectual, estética, moral y espiritual. El pensamiento tiene que buscar la verdad de los hechos para poder comprenderlos mejor, sin reducirlos ni distorsionarlos. Estéticamente la belleza debe revalorizar el sentido de la pureza y no de la futilidad. Moralmente se tiene que resaltar la solidaridad humana en detrimento del bienestar individual; y, espiritualmente, se busca la unidad para el fortalecimiento de las relaciones humanas. Se podría afirmar que la herencia filosófica de los griegos fue proporcional a la herencia estatal (legislativa y judicial) dejada por el legado romano (Morris 1997).

## **EDAD MEDIA**

A la Edad Media se la recuerda generalmente por el escaso progreso que proporcionó a la humanidad. Las comunidades domésticas se organizaron de manera muy diferente a sus antecesoras de la antigüedad. Los liderazgos locales, propios de las relaciones de vecindad, dieron lugar a los liderazgos micro-regionales y regionales llamados señores feudales. Sin embargo, la mayoría de aquellos jefes antiguos al no poder continuar posibilitando la seguridad de sus comunidades, debieron transformarse en meros campesinos. El derecho (libre arbitrio) de ir y venir estaba condicionado a la voluntad del señor feudal; en esta perspectiva el desplazamiento humano sólo le estaba permitido a los señores feudales. Incluso, durante este período era común recibir huéspedes ilustres en las residencias feudales (Hubermann 1969).

Si bien los bienes y servicios de las comunidades (sustancias naturales del trabajo humano) aun no se habían transformado en mercancías, tal como sucedió a partir de la Revolución Industrial, la economía de la antigüedad en su forma doméstica se fue haciendo compleja. Se puede afirmar sin dudar que la institución del mercado -algo común desde los inicios de la civilización humana- todavía no consideraba a los productos como valor de cambio, sino sólo como valor de uso (siguiendo la crítica marxista). La mercancía es el resultado de la distorsión, o mejor aun, de la mercantilización del producto (bien y servicio) que en las formas primitivas del turismo no era producido para generar ganancia. Esto es, un bien y un servicio se transforman en mercancía al ser producidos no para consumo directo, sino para el intercambio; en otras palabras, cuando adquiere valor de mercado (Polany 1957; Smith 1966; Morgan 1986; Hubermann 1969).

El sistema de distribución del período feudal puede ser entendido a partir del cambio del principio de domesticidad (característico de las comunidades domésticas) hacia otros dos principios de comportamiento, que hoy no se pueden asociar directamente con el concepto actual de economía: reciprocidad y redistribución. El principio de reciprocidad era utilizado principalmente en la organización sexual de la sociedad (familia, parentesco y vecindad), es decir, lo que se brinda hoy es recompensado por lo que se recibe mañana. Es el mismo principio del intercambio estudiantil. La redistribución era utilizada por los liderazgos territoriales del feudalismo; la figura es la de un intermediario que recibe, almacena y distribuye productos. Incluso, las figuras del aristócrata en las monarquías y la del burócrata típico de los despotismos centralizados, se intercambiaban como forma de aumentar el poder político (Polany 1957).

## RENACIMIENTO

El Renacimiento fue el escenario de las reformas protestantes: luteranismo y calvinismo. El término protestante significa una protesta contra la autoridad de la Iglesia de Roma y una declaración de fe personal. Fue un movimiento intelectual que preconizó la recuperación de los valores y modelos de la Antigüedad greco-romana renovando los campos de las artes, arquitectura, letras y hasta de la propia organización político-económica de la sociedad. En otras palabras, sobrepuso la razón humana a la fe (Rohmann 1999).

La razón pasó a ser considerada como una verdad inmanente, así como la fe (para con la Iglesia) lo fue para la Edad Media. El punto convergente entre la Antigüedad y el Renacimiento fue el dominio de la razón humana sobre lo místico, incluso sobre la fe y el propio Dios. Quizás, sin negar absolutamente el plano místico pero si ponderándolo: el ser humano fue colocado por Dios en el centro del Universo con el propósito de estudiar al mundo para comprender las leyes que lo rigen (Machiavel 1921; Enciclopedia 1995; Gardener *et al.* 2000).

Durante el paso de la Edad Media al Renacimiento el sistema feudal decayó aunque no se pueda considerar que la decadencia del sistema feudal ocurrió de manera homogénea en todas las regiones. En Alemania y en Rusia el sistema feudal perduró hasta el final del siglo XIX. La propiedad feudal se sustentaba básicamente en el cultivo de la tierra. La cantidad de tierras determinaba la riqueza y la costumbre era la ley. La decadencia se aceleró a medida que se fueron fortaleciendo las monarquías absolutistas, cuyos Estados eran laicos (o sea con instituciones de gobierno independientes de la Iglesia). Asimismo, la Iglesia fue la mayor propietaria de tierras en el período feudal (Polany 1957; Machiavel 1921; Hobbes de Malmesbury 1979).

La decadencia de la propiedad feudal se aceleró y esto fortaleció el surgimiento de los burgos. Estas eran zonas fortificadas y protegidas por los muros de los castillos y en ellas se

desarrollaban actividades comerciales. El sistema monárquico estaba compuesto por la corte y una compleja red de aristócratas y plebeyos. Con el éxodo de los pequeños propietarios feudales y de los arrendatarios de las tierras (también era llamado siervo) se formaron los burgos extramuros, localizados en las afueras de las fortificaciones de los castillos. Surgían así las primeras ciudades, tal como se las conoce actualmente. El castillo se situaba en el núcleo urbano y el burgo extramuros en la periferia. Inclusive en la parte histórica de París (si bien toda París es histórica) se conservan hasta hoy las ruinas de esos muros renacentistas. Aunque las ciudades poseyesen una misma estructura física -núcleo y periferia- cada ciudad tenía su propia historia y cultura. Se puede afirmar que tanto la historia como la cultura son verdaderos equipamientos turísticos vivos y, en cierta forma, ellas son las que le dan la singularidad a cada lugar aunque en las guerras exista un gran esfuerzo para conseguir el aniquilamiento de la historia y la cultura de las ciudades derrotadas (Hubermann 1969; Illich 1973; Barretto 1991).

Simultáneamente al feudalismo, la movilidad provocada por las Cruzadas dinamizó el flujo de viajeros (no se condice con el concepto actual de turista) entre las ciudades (en aquella época, las ciudades italianas de Venecia, Génova y Pisa fueron grandes puntos de confluencia en las rutas comerciales), convirtiendo algunas de ellas en destinos y postas comerciales. Los viajeros se encontraban con la dificultad de realizar el trueque, una operación complicada. Con ello se creaban las bases para que la moneda se tornase corriente para el intercambio de mercaderías (Hubermann 1969).

La actividad comercial, además de ser una gran generadora de trabajo, constituyó la posibilidad real para que arrendatarios y vasallos descontentos se pudieran emancipar de los señores feudales. Nuevamente se restauraban las condiciones para que todos pudieran ejercer el libre albedrío de ir y venir (desplazamiento humano).

## **ILUMINISMO/ REVOLUCIÓN INDUSTRIAL**

El Racionalismo fue para el Iluminismo (conocido como la Edad de la Razón) lo que la división del trabajo fue para la Revolución Industrial. Inclusive, ambos movimientos surgieron durante el siglo XVIII; el primero en el campo de las ciencias y el segundo en el de la economía. Es importante destacar que la palabra trabajo significaba una experiencia dolorosa durante el siglo XII. Fue preciso esperar hasta el siglo XVI para poder utilizarla como sinónimo de obra o labor. La obra (*poiésis*) del artista es libre, sin embargo la labor del hombre presionado por otro o por la Naturaleza fue creciendo al ritmo de la máquina. Luego, la palabra trabajador deslizó su sentido hacia lo que eran el agricultor y el operario. A finales del siglo XIX los tres últimos términos poco se distinguían entre sí (Illich 1973).

El racionalismo iluminista tenía las siguientes características: cosmopolitismo, secularismo (régimen laico), desconfianza de las autoridades tradicionales, respeto por la dignidad humana y la convicción de que la razón iluminaría a la humanidad y traería el progreso. En este contexto se elaboró la Enciclopedia, obra monumental que pretendía ser una síntesis de todo el saber humano (Rohmann 1999).

La división del trabajo instituida en los procesos de fabricación industrial superaba al modo de producción artesanal. La producción industrial fragmentó el trabajo dividiéndolo en tareas, cuyas responsabilidades fueron también diferenciadas, y mecanizadas. De esta forma se podían maximizar los procesos fabriles. En la actividad artesanal, las responsabilidades y la manipulación de los procesos se encontraban centralizadas en el artesano, quien contaba con el apoyo de sus aprendices.

El trabajo artesanal era una actividad humana inherente a la vida; no sólo se producía para la comercialización sino también con otros fines porque el trabajo no era una acción aislada del resto de la vida. Es un trabajo que no puede ser almacenado. Así, la división del trabajo mecanicista produjo una divisoria de aguas entre capital y trabajo; de un lado estaban los propietarios del capital que podrían pagar por el trabajo de los otros y, del otro, estaban los trabajadores que lo vendían como valor de cambio (Polany 1957; Morgan 1986).

Además de la degradación producida por el sistema mecanicista, hubo una desintegración del ambiente social y cultural del trabajador. El lugar de trabajo se modificó: el artesano realizaba su oficio en su casa y sus alrededores; en cambio el operario trabajaba en la fábrica que no necesariamente se localizaba en las proximidades de su residencia. El proceso económico puede, naturalmente, fortalecer el vehículo de la destrucción y casi invariablemente la inferioridad económica hará rendir al más débil. Pero la causa inmediata de su ruina no es esa razón económica, ésta se encuentra en la herida letal infligida en las instituciones en las cuales su existencia social se halla inserta. Se formaron así los barrios y las ciudades industriales, como por ejemplo Manchester en Inglaterra. De esta manera no sólo se fragmentó el trabajo, sino también la vida misma. Este fue el contexto ideal para que surgiera el *stress* laboral, que retroalimenta el actual sistema de esparcimiento, sobre todo el turístico (Polany 1957; Dumazedier 1974).

No se debe confundir la división del trabajo originada por las diferencias sexuales y físicas con la división mecanicista. Esta busca la maximización de la eficacia productiva o productividad (aplicación de recursos en el proceso productivo) y de la eficacia productiva o competitividad (resultados del proceso). Esta división mecanicista fue también el origen de la división de la sociedad en clases sociales: en un extremo está el propietario del capital (capitalista) y, en el otro, el propietario del trabajo (proletario) (Marx 1972).

La división del trabajo está atravesada por la racionalidad utilitarista *hobbesiana*, basada en el cálculo de utilidades del interés individual. O sea, si alguien gana, alguien debe perder. Aunque Hobbes haya reducido el cálculo individual a lo colectivo, el utilitarismo *hobbesiano* es utilizado peyorativamente en la literatura como cálculo meramente individual. La razón no es más que el cálculo (suma y resta) de las consecuencias de los nombres generales establecidos para marcar y significar cuando se demuestran o aprueban los cálculos para uno mismo; y es significar cuando se demuestran o aprueban los cálculos de (Hobbes 1979). Con respecto a la inferencia sobre la actividad turística, si bien se tienen ciertas limitaciones para considerar al turismo como una actividad industrial (está la llamada industria del turismo) no se puede negar tampoco el efecto de dicha patología sobre este sector.

En este contexto se justifica la existencia de un Estado autoritario que garantice los derechos civiles de la mayoría. Por otro lado, la soberanía popular apoyada en el contrato social haría valer su auténtica autoridad en detrimento del mero cálculo individual (Rousseau 1918; Hobbes 1979).

## EL MUNDO CONTEMPORÁNEO

Como consecuencia de la división del trabajo causada por la Revolución Industrial (finales del siglo XIX y principios del XX) nace la burocracia. El concepto de burocracia supera la idea de mera gestión organizacional, tal como se la conoce popularmente. Sus características principales son: la prevalencia de reglas rígidas en la unidad de comando (autoridad y responsabilidad), organización verticalista de las jerarquías y división del trabajo especializada. La burocracia ofrece las bases de una autoridad de tipo racional-legal y el gobierno a través de la ley. Incluso, esta última idea constituyó el principio motor de la producción en serie introducida en las líneas de montaje. Esto está muy bien ilustrado en el caso, mundialmente conocido, de la fabricación del automóvil T de la Ford Motors, que luego sirvió de inspiración para la automatización de los procesos de producción (Weber 1947; Morgan 1986).

En cierto sentido, la burocracia se expandió por fuera de los muros de la fábrica alojándose dentro de la sociedad. Este fenómeno, que se podría denominar "mecanización", había sido anticipado por el modelo ideal de burocracia diseñado por Max Weber. La mecanización se apoya en la racionalidad utilitarista basada en el cálculo de beneficios económicos. Las personas son vistas como recursos que pueden ser cuantificados y utilizados en forma eficiente. Es la tentativa de racionalización utilitaria de toda acción humana cuya finalidad es la previsión y el control de los comportamientos humanos, una especie de ingeniería social (Morgan 1986; Chanlat 1998).

El fenómeno de la mecanización puede ser ilustrado con el ejemplo de gestión de la empresa *Mc Donald's* donde la estandarización de los procesos y productos es llevada casi al



extremo. Ello no implica que, si cada uno de los negocios está administrado en forma burocrática, toda la organización lo esté. Esto no necesariamente significa algo malo, pero tampoco algo demasiado bueno para el ser humano ya que se corre el riesgo de que el propio quehacer de las personas esté condicionado por un cálculo económico-utilitarista como si fuese la extensión del proceso productivo. Incluso, se llega a hablar del agregado de valor humano en los productos. De esta forma surgen las condiciones para pensar en el "marketing humano": la persona pasa a ser rotulada como si fuera un producto. Se invierte así la máxima maquiavélica: el medio justifica el fin. Los medios se transforman en estilos y, a su vez, éstos se convierten en modos de vida (Illich 1973).

Nacen estilos de vida basados en una racionalidad productiva y competitiva, sustentada en la máxima del darwinismo social, pretenciosamente hegemónica y predominantemente urbana. Cada estilo de vida va construyendo lo que se conoce por *tribu* (obviamente éste es diferente al significado antropológico de pueblo indígena). Todo tipo de trabajo organizacional, incluso el doméstico o filantrópico, tomará la forma utilitarista. La productividad y la competitividad también participarán en el área del esparcimiento y el ocio. El ocio es el tiempo de la más libre expresión de sí, así como el de la peor manipulación o represión de la persona. Se lo anuncia como el futuro sustituto del trabajo alienado, o el trabajo reformado debe reducirlo cada vez más a un pasatiempo más o menos tedioso. En cierto sentido, las personas sienten culpa por estar desocupadas pero no queda claro si el desempleado, o mejor dicho el "sin trabajo", se sienten tan culpables por la falta de dinero para poder sobrevivir o por la ociosidad misma (Dumazedier 1974).

El tiempo libre termina transformándose en un regalo para quien trabaja; cuanto más se trabaja, más merecedor del mismo se es. A su vez, el tiempo de ocio se transforma en un producto de consumo con diferentes tipos de paquetes. Dependiendo del bolsillo del cliente, se combinan una serie de atributos tal como la calidad y el precio. Se podría afirmar que el turismo forma parte de estas opciones, como una oferta más dentro del campo del esparcimiento.

Pero no todo está perdido. No parece defendible hablar del mismo tipo de alienación para caracterizar a aquellos que pasan sus vacaciones en Las Vegas o en Cannes, siguiendo los imperativos del negocio turístico, y los otros (más numerosos) que deciden pasar las vacaciones con su familia en un rincón no muy caro, o quien con un amigo o amiga va a soñar a gusto a una isla solitaria (Dumazedier 1974).

## COMENTARIO FINAL

A diferencia de lo que se verifica en los estudios teóricos, metodológicos y empíricos de las ciencias sociales aplicadas, la temática del turismo debe ser tratada desde un enfoque interdisciplinario. El objeto turismo trasciende la perspectiva disciplinar de un sujeto. Se

utilizaron referencias de las ciencias humanas, de modo que se pudiese discutir al turismo en el decurso histórico y también desde la mirada epistemológica, con el objetivo de comprenderlo en su complejidad.

La Historia es una ciencia que estudia un conjunto de conocimientos relativos al pasado de la humanidad en su dimensión espacio-tiempo. En el período histórico analizado se confirma que los presupuestos conceptuales y empíricos del fenómeno turístico no siempre fueron entendidos desde una perspectiva económica; sobre todo de tipo utilitarista. Incluso se desprende que la solidaridad típica de las comunidades domésticas, fue el tipo precursor de racionalidad que conforma al fenómeno turístico.

En la Edad Media, conocida por la poca contribución que dejó al conocimiento humano, aun prevalecía una racionalidad solidaria (desprovista de interés utilitarista), con un carácter más piadoso (como lo eran los déspotas) y sin ser todavía economicista. Con la aparición de la ciudad, tal como se la conoce actualmente, y sobre todo de centros comerciales (Venecia, Génova y Pisa) se dieron las condiciones propicias para que se dinamizaran los viajes. Sin embargo, estos viajes no podían ser concebidos como una actividad turística, sino más bien de exploración económica.

Con la Revolución Industrial y el Iluminismo aparece la racionalidad utilitarista y, concomitantemente, una división del trabajo de inspiración industrial. En este contexto surge la actividad turística tal como se la conoce actualmente: el turismo como una mercadería (producto turístico); producto turístico calculado a través de costos micro sociales (se socializan las pérdidas y se privatizan las ganancias); producto turístico homogeneizado; turista clasificado por clase social.

No se puede saber bien cuál es causa y cuál efecto entre la racionalidad utilitarista y la división del trabajo; lo que sí es cierto -aun sin entender sus contradicciones y sus puntos en común- es que la suma de éstas preparó el escenario adecuado para la instauración de la burocracia, o en otras palabras del control social.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

**Augustinus, Aurelius, Saint**

1969 *Le confessioni*. Marietti, Torino

**Aristóteles**

1967 *Ética nicomaquea*. Editorial Porrúa, México

**Barretto, Margarita**

1991 *Planejamento e organização em turismo*. Papirus, Campinas

**Bulfinch, Thomas**

1966 *The age of fable. Afterword and bibliography by Martin Bucco.* Harper, New York

**Cavalli-Sfoza, Luigi Luca**

1998 *Genes, people and languages.* UC Berkeley, Berkeley

**Chanlat, Jean-François**

1998 *Sciences sociales et management: plaidoyer pour une anthropologie générale.* Presses de L'Université Laval, Paris

**Dumazedier, Joffre**

1974 *Sociologie empirique du loisir; critique et contre-critique de la civilisation du loisir.* Éditions du Seuil, Paris

**Enciclopedia Conhecer 2000**

1995 *Da pré-história à idade média.* Nova Cultural, vol. 10, São Paulo

**Gardener, Jostein; Hellern, Victor; Notaker, Henry**

2000 *O livro das religiões.* Companhia das Letras, São Paulo

**Hobbes de Malmesbury, Thomas**

1979 *Leviatan.* Editora Nacional, Madrid

**Huberman, Leo**

1969 *Man's worldly goods: the story of the wealth of nations.* People's Pub. House, Delhi

**Illich, Ivan**

1973 *Tools for conviviality.* Calder and Boyars, London

**Locke, John**

1956 *An essay concerning human understanding.* Gateway Editions, Chicago

**Machiavel, Niccolò**

1921 *Le prince.* Jou & Bosviel, Paris

**Marx, Karl**

1972 *Capital: a readable introduction to volume one.* IMG Publications, London

**Morgan, Gareth**

1986 *Images of organization.* Sage Publications Inc., Thousand Oaks

**Morris, Tom**

1997 *If Aristotle ran General Motors.* New York: Henry Holt and Company.

**Polany, Karl**

1957 *The great transformation.* Beacon Press, Boston

**Rohmann, Chris**

1999 *The world of ideas.* Ballantine Books, New York

**Rousseau, Jean-Jacques**

1918 *Du contrat social et discours sur l'économie politique.* The University Press, Manchester

**Smith, Adam**

1966 *An inquiry into the nature and causes of wealth of nations.* Printed for W. Strahan and T. Cadell, 1776. A. M. Kelley, New York

**Toynbee, Arnold**

1948 *A study of history*. Oxford University Press, London, New York

**Weber, Max**

1947 *The theory of social and economic organization (Part I)*. W. Hodge, London

Recibido el 26 de octubre de 2003

Primeras Correcciones recibidas el 09 de diciembre de 2003

Segundas correcciones recibidas el 05 de febrero de 2004

Aceptado el 10 de febrero de 2004

Arbitrado anónimamente